



por largas sequías y sin mas recurso que el
comercio que naturalmente se ha inclinado
a ella por las ventajas con que tan profi-
camente la dotó la Providencia. Bastaría
estas para no tener la competencia como
no se ha tenido nunca, pero si no hay la
igual pretension que es debida a los intereses
de todas las poblaciones, si la potencia mano
del Gobierno inclina la balanza, la pre-
tension de estirante es inevitable por una
que parece poco equívoca ha de ser pro-
ta donde la naturaleza se encarga de in-
teligir en pocas horas el trabajo del hom-
bre en muchas años y donde es de preve-
nir, cuando nunca, que antes que pue-
dan haber un surtidor que produzca
algun perjuicio, se ha de tragar la mar
inmensos caudales. Por una rara coinci-
dencia, pero digna que aprecio el re-
glamentado de que se trata, se ha visto que
en el periodo de veinte años, desde el 23.
de Febrero a 13. de Marzo, han huido
de Valencia, Puerto de visitacion general
para refugiarse en el de Alicante, de in-
tensidad local de vapores con el cargo que

